

Meditando en la Palabra de Dios

Traducido, adaptado y enriquecido de www.theologica.blogspot.com 2009/01 por Pbro. Samuel Hdz. Clemente. Original de Don Whitney.

¿Alguna vez has leído algunos capítulos de la Biblia, y luego de cerrarla te has dicho “no recuerdo nada de lo que acabo de leer”?

Cuando esto sucede, no culpes a la edad, o a tu coeficiente intelectual, o a la falta de memoria, porque ellos no son la causa. Casi todos los lectores de la Biblia experimentan éste tipo de olvido. En la mayoría de los casos, el problema tiene que ver básicamente con el MÉTODO que empleamos para estudiar la Palabra de Dios. Si solamente leemos la Biblia, no debería sorprendernos que la mayor parte de lo que leemos quede en el olvido; leer es el principio pero se necesita más que sólo leer.

¿Cuál es la solución?

Hay que recordar y creer que la Palabra de Dios es fundamental para nuestra vida, y que el señor espera que toda su gente se apropie de su palabra más allá de las inconveniencias de la edad, el nivel escolar o la falta de memoria.

La solución no es solamente leer las escrituras, sino MEDITAR en ellas. Por supuesto que leer es el comienzo. La lectura nos REVELA la Palabra de Dios, pero la meditación nos permite ABSORBER esas palabras. Y es cuando hemos absorbido el mensaje de Dios, que somos conducidos a la TRANSFORMACIÓN de nuestra vida.

Pero ¿Cómo podemos meditar en la Biblia para no ser oidores olvidadizos?

...la enseñanza que Dios da es perfecta y libera a la gente. Pero uno tiene que fijarse bien en ella y ponerla en práctica, en lugar de ser un oyente olvidadizo.

Afortunado el que así lo hace.

Santiago 1:25 [PDT]

1) Repite el versículo o frase enfatizando cada vez en una diferente palabra:

Ejemplo: Juan 2:5 [NBLH] “**Hagan todo lo que El les diga**”

- HAGAN todo lo que Él les diga. (*Énfasis en la **obediencia** al mandamiento*)
- Hagan TODO lo que El les diga. (*Énfasis en la obediencia **completa***)
- Hagan todo lo que EL les diga. (*Énfasis en la **persona** que lo ordena*)
- Hagan todo lo que El LES diga. (*Énfasis en **a quiénes** se les ordena*)
- Hagan todo lo que El les DIGA. (*Énfasis en el **mandamiento***)

2) Reescribe el versículo o pasaje en tus propias palabras

3) Busca aplicaciones posibles de éste texto o frase.

Pregúntate ¿Qué debería hacer ahora que sé esto?

4) Ora a través del pasaje.

Deja que el texto te guíe en la oración y responda a las preguntas:

- ¿Hay algo por lo cual debas adorar a Dios?
- ¿Hay algo por lo cual debas pedir perdón?
- ¿Hay algo por lo cual debas estar agradecido?
- ¿Hay alguna petición que puedas poner en manos del Señor?

5) Responde al cuestionario de Filipenses 4:8:

Cuando medites en un evento, una experiencia, un asunto, un problema y especialmente una narración de la Biblia, pregúntate:

- ¿Cuál es la VERDAD que se me está revelando? O ¿Cómo se ejemplifica la verdad?
- ¿Qué es HONORABLE en éste pasaje?
- ¿Qué es JUSTO según éste pasaje?
- ¿Qué es PURO en éste pasaje? O ¿Cómo se ejemplifica la pureza?
- ¿Qué es AMABLE en éste pasaje?
- ¿Qué es de BUEN NOMBRE (Admirable y digno de imitar) en éste pasaje?
- ¿Cuál es la VIRTUD (lo más bello) en éste pasaje?
- ¿Qué es digno de ALABANZA (de Reconocimiento y memorable) en éste pasaje?

6) Encuentra las ideas principales.

Proponte encontrar un mínimo número de ideas generales del pasaje y medita en busca de ellas.

Trata de encontrar una idea que enlace todos los capítulos o párrafos que has leído. (Palabras repetidas, advertencias repetidas, razones que se repitan pueden ser una guía)

7) Elabora Diagramas de estudio.

- Escribe el versículo, frase, palabra o tema en que estás meditando en medio de una hoja en blanco. (Si es posible, usa símbolos y dibujos)
- Escribe alrededor las ideas, pensamientos e implicaciones que vengan a ti.
- Usa palabras clave para representar tus ideas.
- Relaciona tus ideas por medio de flechas o símbolos con el pasaje del centro.
- Usa las palabras más sencillas que encuentres para expresarte.
- Guarda tus hojas de estudio para seguir meditando en ellas.
- Puedes usar diferentes colores para enfatizar o remarcar ideas.
- Usa lo más que puedas símbolos y claves junto a las palabras.

Josué 1:8

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Salmo 1:1-2

*Bienaventurado quien... en la ley de Jehová está su delicia,
Y en su ley medita de día y de noche.*